BOLETINA Nº83

Diciembre 2025

Bogotá D.C.



"El Amor Es...

Asociación Distrital de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación

Comisión de Mujeres y Diversidades

ACOSÓMETRO LABORAL

El acoso laboral y sexual también se miden

Por un trabajo digno y sin violencias

- Obligar a tener encuentros sexuales de forma violenta.
- Solicitar y/o tomar fotografías y videos no consentidos, mal intencionados y sexualizados.
- Seguir, espiar o acechar en el espacio laboral, público o privado.
- Realizar tocamientos y/o besos no consentidos.
- Aislar e incomunicar a la persona debido a su género, orientación sexual, postura política entre otras.
- Presionar, chantajear o ejercer represalias acerca de la permanencia del empleo por favores sexuales.
- Condicionar el acceso o permanencia al empleo y/o contratación a cambio de favores económicos.
- Exigir el uso de ropa y maquillaje sexualizado para optar o mantener el trabajo.
- Recibir amenazas escritas o verbales, de despido o proceso disciplinario sin justa justificación.
- Imponer extralimitación de funciones por rechazar proposiciones de carácter sexual.
- Agresiones físicas.

Es momento de actuar

- Agresiones verbales que afecten el bienestar emocional y psicológico.
- Invitar, concertar citas o encuentros sexuales bajo presión ni consentidos.
- Difundir rumores o información privada de orden sexual.
- Mostrar o compartir imágenes, videos, películas, revistas, fotografías u otros de contenido sexual no consentido.
- Promover la recepción de anónimos, llamadas telefónicas o mensajes virtuales con contenido injurioso, ofensivo o intimidatorio.
- Enviar y/o solicitar mensajes, fotos de carácter sexual no solicitados ni consentidos.
- Promover la sobre carga laboral a menosprecio de manera inequitativa.
- Negar permisos, licencias o compensatorios como retaliación por orientación sexual, postura política y/o de género.
- Impedir adrede el acceso a los medios adecuados para realizar el trabajo.
- Evaluar el trabajo con menosprecio, de manera injusta y/o sesgada.
- Ejercer escarnio público con descalificaciones y expresiones humillantes.
- Afectar la imagen, reputación y derecho al buen nombre con comentarios malintencionados y descalificaciones.
- Ignorar o minimizar denuncias por hechos de violencia sufridos.
- Ocultar información o instrumentos para obstaculizar el trabajo.
- Negarse reiteradamente a comunicarse, hablar o reunirse con sus pares o subordinados.
- Amenazar con la pérdida del empleo para ejercer sometimiento.
- Obstaculizar oportunidades de formación o participación en espacios de reconocimiento.
- Asignar funciones a menoscabo para desmotivar e inducir a la renuncia.
- Ser objeto de escarnio público con gestos y frases explícitas y/o implícitas.

Esto no es normal

- Asignar la ejecución de tareas fuera de la jornada laboral.
- Hacer preguntas no consentidas sobre fantasías, preferencias o la vida sexual.
- Realizar exclamaciones, ruidos o gestos alusivos a prácticas eróticas y sexuales.
- Miradas morbosas o gestos sugestivos e incómodos no consensuados.
- Agresiones gestuales intimidantes y que atente contra la dignidad.
- Realizar comentarios o piropos soeces y/o lascivos.
- Asignar tareas o labores que no corresponden a las funciones.
- Burlas o chistes asociadas a la apariencia físico y/o forma de vestir.
- Comentarios y/o sobrenombres denigrantes u ofensivos.
- Ejercer trato con gritos, tonos despectivos con el objetivo de intimidar o silenciar.
- Dirigirse al trabajador en términos como objeto o propiedad.
- Ignorar sugerencias y opiniones respetuosas de manera sistemática e intencional.
- Invisibilizar, ignorar o fingir no ver a una o un compañero de trabajo.
- Trato discriminatorio por condición de género, ideología política u otros.
- Interrumpir continuamente el uso de la palabra impidiendo la libre expresión
- Generar acciones de desmotivación y angustia a partir del trato inequitativo.

URGENTE DENUNCIA ALERTA

Asociación Distrital de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación

JUNTXS SOMXS ADE

SECRETARÍA DE LA MUJER GÉNERO, IGUALDAD E INCLUSIÓN

















JUNTA DIRECTIVA
Aura Nelly Daza Gallo
Presidenta
Raúl Alfredo Vásquez Arias
Vicepresidente
Yesid González Perdomo
Fiscal
Luz Marina Turga Ávila
Tesorera
Álvaro Andrés Ballén Rojas
Secretario General
Ladit Sofía Álvarez Medina
Secretaría de la Mujer, Género, Igualdad e Inclusión
Luis Alexander Hurtado Barrera
Secretario de Comunicaciones, Prensa y Propaganda
Bernarda Andrea Sandino García
Secretaría de Asuntos Educativos, Pedagógicos y Científicos
Clemencia Vanegas Manrique
Secretaría de Asuntos de Seguridad Social y Salud
Sergio Benavides
Secretaria de Asuntos Intergremiales, Cooperativos y de la Comunidad
Alba Marina Sierra Bello
Secretaria de Organización y Educación Sindical
Mario Enrique Fonseca Ávila
Secretario de Asuntos Jurídicos
William Javier Díaz Ramírez
Secretario de Asuntos Culturales, Deportivos y de Bienestar

COMISION DE ASUNTOS DE LAS MUJERES
Kelly Yojana Pulido Patiño
Coordinadora
Ángela Obando Mateus
Secretaria

COMITÉ EDITORIAL
Kelly Yojana Pulido Patiño
Àngela Obando Mateus

JUAN ANDRÉS THOMPSON
Corrector de Estilo
Asesor pedagógico Red Nacional de Maestr@s Divergente

TALLER FANZINE Y TALLER ESCRITURA CREATIVA
Julieth Castillo Velasco
Lidy Natalia Castillo Velasco
Alma Daniela Barahona Guzmán

CREACIÓN IMÁGENES COLLAGE FANZINE MAESTRAS PARTICIPANTES EN LA COMISIÒN DE ASUNTOS DE LA MUJER ADE

DIAGRAMACIÓN
Secretaría De Comunicaciones, Prensa Y Propaganda.

ÍNDICE

Editorial: El amor, el afecto y el cuidado como acto político. Prevención de las violencias en la escuela: una apuesta por una escuela en paz 5

¿Por qué escriben las Mujeres? 9

De las calles a las aulas: las pedagogías feministas contra las violencias sexuales 10

Transitando por la escuela 14

Ni tenis, ni tacones: botas para resistir desde la escuela 16

Educar para los el Amor, los Límites y el ConSentimiento.
La base para prevenir violencias sexuales y violencias basadas en género en la escuela 19

Entrevista Lady Gisett Leal Sandoval basquetbolista 24

Voces que no callan 26

Siete años tejiendo igualdad desde la ADE 30

De las violencias al empoderamiento femenino: ¡Aprendiendo a ser chicas de fuego! 34

Una Maleta de Memorias y Sueños 37

"Mujeres De Fuego En La Escuela: Sinónimo De Fuerza Y Trasformación" 40

Que cada lágrima de mujer, sea flor para próximas primaveras 44

A veces me siento útil... pero otras muchas, ya ni quiero!! 46

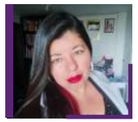
Reflexiones de una maestra de aula sobre el feminicidio
"Colombia le teme a la mujer" 48

Agradecimientos 51

El amor, el afecto y el cuidado como acto político.

Prevención de las violencias en la escuela: una apuesta por una escuela en paz.

25N Día Internacional de la NO Violencia Contra las Mujeres



Kelly Yojana Pulido Patiño

Licenciada en Pedagogía Infantil, Magíster en Infancia y Cultura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Coordinadora de la Comisión de Asuntos de la Mujer ADE. Sindicalista integrante del Equipo la É ADE, Lideresa de la Red Nacional de Maestros y Maestras DIVerGENte **https://linktr.ee/reddivergente,** Maestra de la SED en el IED Nueva Delhi. Ganadora del tercer puesto en Investigación Premio a la Investigación e Innovación Educativa SED-IDEP 2022. Ha liderado proyectos que buscan promover la Educación Integral de la Sexualidad (EIS), la educación con perspectiva de género en el ámbito escolar y la prevención de violencias, labor por la cual recibió un reconocimiento otorgado por el Concejo de Bogotá, D.C. 2025.



Angela Paola Obando Mateus

Licenciada en Educación Infantil con énfasis en básica primaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Magister en Educación de la Universidad Externado de Colombia, Secretaria Comisión Asuntos de la Mujer ADE
Docente básica primaria Colegio Gabriel Betancourt Mejía IED, Integrante grupo Somos Fuerza Educativa y Asambleísta Congreso Nacional Federal FECODE.

> *"El amor es profundo político. El poder transformador del amor es la base de todo cambio social significativo"*
> *(Bell Hooks)*

Palabras clave: Amor, Prevención, Género, Escuela y Transformación.

La escuela es, ante todo, un espacio de formación, cuidado y construcción de ciudadanía. Sin embargo, en nuestras instituciones educativas coexisten múltiples formas de violencia, desde el acoso escolar y la exclusión, hasta las violencias basadas en género, sexuales y estructurales que atraviesan a nuestra sociedad. Por tanto, como maestras y maestros no podemos ser indiferentes, ya que, nuestra tarea pedagógica es política, también ética y profundamente humana.

Desde la Comisión de Asuntos de la Mujer ADE, a través de la Boletina # 83 y en el marco de este 25 N (Día Internacional de Eliminación de la Violencia contra las Mujeres); queremos visibilizar los proyectos, experiencias, prácticas pedagógicas y sentires de las maestras y estudiantes, que, día a día, aportan en la prevención de estas violencias en los territorios escolares. Pues son ellas, quienes desde el afecto, la sororidad y el amor, transforman sus comunidades con el poder de la educación liderada por mujeres.

Reafirmamos que prevenir la violencia en la escuela no significa únicamente reaccionar ante los hechos o "saber los protocolos", sino transformar las relaciones de poder que sostienen desigualdades históricas, sembrar una cultura de paz, respeto y reconocimiento de la dignidad de cada niño, niña, joven y mujer. Esto Implica desmontar estereotipos, promover prácticas pedagógicas con enfoque de derechos, diferencial, incluyente, territorial y género, garantizando que las aulas sean territorios seguros, especialmente para quienes han sido más vulnerados, como las niñas, las y los estudiantes con orientaciones sexuales diversas, capacidades diferenciales, migrantes y quienes provienen de comunidades populares o rurales.

La prevención requiere políticas públicas claras, recursos económicos y humanos suficientes, puesto que, no solo se trata de voluntad individual, sino de un compromiso institucional y estatal que asegure protocolos de atención a las violencias, acompañamiento psicosocial permanente y formación en enfoques para la equidad y la prevención. Del mismo modo, es indispensable dignificar las condiciones laborales docentes, pues la violencia también se expresa en la sobrecarga, la inseguridad y la falta de apoyo frente a las problemáticas escolares, pues nuestras maestras, son violentadas en la escuela, al igual que lxs maestrxs diversxs.

Otro aspecto a tener en cuenta es la corresponsabilidad. Cuando las familias, las comunidades y organizaciones sociales participan activamente en la vida escolar, se fortalecen los vínculos de afecto y de cuidado reduciendo las posibilidades de que las violencias encuentren cabida en lo cotidiano. Así, es importante entender que la construcción de espacios seguros y escuelas libres de miedo es una tarea colectiva que implica la apropiación de una cultura de ciudadanía, es decir, "cuidar de sí mismo, y cuidar del otr@ como si fueras tú mismo".



Creación: Kelly Yojana Pulido

En esta responsabilidad social del cuidado, hay una ardua tarea por hacer. Educar a nuestros hombres, niños, jóvenes, maestros, directivos, funcionarios públicos… para que fortalezcan su subjetividad desde unas masculinidades consientes, capaces no solo de amar en el amplio sentido de la palabra, sino de asumir su papel en el cuidado de nuestras niñas, chiques y mujeres. Asimismo, requiere su deconstrucción personal y sociocultural, al reconocerse como "víctimas" del sistema patriarcal, capitalista y racista, así como, comprender quienes han sido los mayores "victimarios" a través de la historia.

El amor como poder político, demanda que tanto hombres como mujeres dejen de temerle a este sentimiento para que sea liberado de las narrativas sexistas y romantizadas que históricamente han justificado las violencias. Esto Implica, enseñar a nuestros hombres a no reprimir sus sentimientos desde niños y autorregular sus emociones. No tolerar su brusquedad, violencia y competitividad como demostración constante del dominio y la superioridad masculina, o excusar su ausencia de las labores domésticas, del cuidado y las prácticas de crianza, bajo el pretexto de que "son así porque nacieron determinados por una sola forma de ser hombres".

Para conseguir que ellos se desmonten de estos roles y estereotipos de "supuesta masculinidad", es necesario que creen conciencia del problema de la desigualdad. Que se hagan dolientes de las luchas feministas, se formen para que no juzguen o ataquen a las mujeres que reivindican en todos los espacios sus derechos, y empiecen a ser sus mayores aliados.

Como sindicato, reafirmamos que la defensa de la educación pública también pasa por garantizar entornos sin violencias. Nuestra lucha está profundamente ligada al mejoramiento de las condiciones que nos permitan aprender y vivir en paz, para que nuestr@s niños, niñas, chiques y mujeres, puedan disfrutar de un ambiente seguro, recibir un trato digno, y gozar de las mismas oportunidades, reconocimiento y participación en espacios escolares y laborales libres de violencias y discriminación.

Como formadores tenemos una gran responsabilidad social, asumir conscientemente lo que demanda el afecto y el amor en la escuela como acto político. Acarrea una resistencia pedagógica directa a lo que hoy en día se nos plantea que es el sistema escolar: "calidad, eficiencia y cifras de resultados". Urge que nos empoderemos de lo "humano", de lo que en algún momento se llamó educación para la vida, inundar la escuela con lo que realmente va a formar integralmente a nuestr@s estudiantes y les va a brindar herramientas para sobrevivir y trasformar este mundo hostil que hemos construido para ellos.

Desde la Comisión de Asuntos de la Mujer sostenemos que la prevención es una apuesta política, pedagógica, feminista y sindical; porque queremos escuelas donde los y las niñas sueñen sin miedo, donde los y las maestras trabajemos en espacios de mutuo respeto, sin ningún tipo acoso y donde cada estudiante aprenda a ejercer su ciudadanía desde la libertad de ser lo que desee ser. Apostarle a la prevención es sembrar semillas de justicia e igualdad en las generaciones que hoy formamos y las generaciones que no fuimos formadas con suficiencia en este campo.

Nuestras aulas son nuestros "Campos de batalla", de esta lucha por la reivindicación de las mujeres y la transformación de nuestra sociedad marcada por la violencia. Un primer derrotero, es cuestionarnos qué implica ser una mujer que habita un cuerpo de mujer en un sistema escolar. Qué implica para nuestras niñas habitar su cuerpo como territorio en la escuela, que experiencias vitales están viviendo o sufriendo nuestros cuerpxs. Incluso, que implica dentro de nuestros colegios y sindicato, ser una mujer sindicalista y feminista. Nuestros compañeros hombres ¿Están asumiendo su responsabilidad de cuidarnos?,¿Se reconoce la labor de liderazgo de las maestras en nuestras escuelas y sindicatos? ¿Nuestras colegas y superiores están siendo sororas con sus compañeras?, ¿Qué consecuencias están sufriendo las maestras que se están atreviendo a denunciar violencias basadas en género, sexuales y laborales en la escuela? ¿Cómo están los cuerpos de las mujeres y otres que encarnamos esta lucha?, ¿Cómo está la salud mental de las maestras al vivir el actual hostigamiento de parte de la SED y las políticas de mercantilización que están viviendo nuestras escuelas por esta administración? Las mujeres cuidamos a todo el mundo y a nosotras ¿Quién nos cuida?

En conclusión, educar desde y para el amor, parte de poner la educación ciudadana, socioemocional, sociocultural, sexual, diferencial, ancestral, histórica, artística, incluyente y de género como prioridad, porque solo educando sujetos conscientes de su propia subjetividad y papel en la sociedad, transformaremos paulatinamente estructuras desde lo personal. Lo que es con el otre es conmigo, "somos las maestras de las generaciones que no podrás violentar".

"Lo personal es político, porque cada experiencia individual refleja estructuras sociales más grandes y reconocerlo es el inicio del cambio"

Kate Millett

Les invitamos a leer, difundir, trabajar en el aula y disfrutar esta edición de la Boletina María Rojas tejada # 83, donde podrán encontrar diversas formas de escritura que interpelan lo pedagógico, lo social, lo personal, lo artístico, que tiene su fuerza en el conocimiento y trayectoria de quienes participaron. Donde podrán encontrar fanzine, poesía, artículos académicos, reflexiones pedagógicas, entrevistas, canciones, etc. Este es un texto interactivo que, en sí, representa el mensaje que les queremos brindar: un acto político de amor.

En ese sentido, las maestras, orientadoras, sindicalistas y estudiantes que aquí publicamos, alzamos nuestra voz de protesta ante el feminicidio y las violencias que sufren nuestras niñas y mujeres dentro y fuera de la escuela. Desde nuestro ser y sentir, les compartimos narrativas muy sentidas que hablan de las resistencias que libramos día a día en la escuela. De cómo, con cada palabra, acción, tejido y creación, cambiamos nuestros espacios escolares; porque, sí hay alguien que sabe del poder transformador del amor, somos las mujeres.

¡Te invitamos a explorar en cada link y código QR: una entrevista, una canción, un audio...!







¿Por qué escriben las mujeres?

Las mujeres escribimos porque tenemos mucho que decir,
porque históricamente no nos lograron acallar,
escribimos del peso que cargamos dentro del alma,
de las palabras que en la mente y en los labios, pelean por salir.

Las mujeres escribimos, por la creación que nos agobia,
por los pensamientos, sentimientos y el dolor que nos inundan,
por los sentipensares, voces e ideales a punto de estallar,
pero, sobre todo, por las mujeres que nunca pudieron hablar.

Las mujeres escribimos como acto de empoderamiento y resistencia,
por aquellas que tuvieron que esconderse tras un seudónimo masculino,
por las miles que fueron llamadas brujas y murieron en la hoguera,
como un acto político de quien rompe sus cadenas.

Escribimos por la niña, la mujer, la joven, la abuela, la negra y la indígena,
exorcizamos de nuestras almas, aquello que nos violenta y nos quema,
la expresión escrita en la lucha y rebelión es nuestra bandera,
es la huella y memoria de las silenciadas, en un mundo desigual.

La escritura nos permite encarnar la mujer que la sociedad nos reprocha ser,
la poeta enloquecida, la política exitosa,
la académica alabada, la científica apasionada,
quien entre letras se pierde y quien entre versos se encuentra,
la insumisa desatada,
pues en la dimensión de lo escrito,
nunca más seremos subyugadas.

Las mujeres escribimos de lo que por generaciones la oralidad atesora,
de nanas, cantos, lamentos, ciencia, artes, opiniones y verdades ocultadas,
de nuestra intensa lucha contra el mundo patriarcal y la mujer domesticada,
las mujeres escribimos, con la fuerza de quien no permitirá ser más silenciada.

La voz de las mujeres trastoca y trasforma con sus palabras escritas exaltadas,
la vida de las que nos negamos a ser princesas, objeto y sombras de un él,
los textos son manuscritos de quienes en la historia protagonistas decidimos ser,
las mujeres escribimos por la deuda de reivindicación que arde en nuestro ser.

Por: Kelly Yojana Pulido

De las calles a las aulas:

las pedagogías feministas contra las violencias sexuales.



Gloria Bermúdez Barrera

Docente de Ciencias Sociales del Sur, Dra(C) en educación de la USTA, Magistra de investigación en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo de la FLACSO, licenciada en Ciencias Sociales de la UPN, participa en la REDEG. Correo electrónico: rebarilog@gmail.com

Palabras clave: Cuerpo, Violencias Sexuales, Pedagogías feministas, Interseccionalidad y Escuela.

En Bogotá, durante los años 2022 y 2024, se presentó un hito en la cantidad de acciones colectivas contra la violencia sexual en instituciones educativas de primaria y secundaria, dentro de la última década. Estas acciones, que incluyeron plantones, marchas y denuncias en redes sociales, en su mayoría fueron pacíficas. Sin embargo, algunas derivaron en actos violentos contra las propias instalaciones y funcionarios de los colegios, además de ser difundidas en los medios de comunicación de manera parcializada. Esta situación refleja, en primer lugar, la magnitud del dolor de las víctimas y la urgencia de respuestas que reduzcan la impunidad. Al mismo tiempo, generó un clima de pánico que reforzó una narrativa conservadora sobre cómo enfrentar esta problemática.

Dicha narrativa entra en disputa con las apuestas políticas de las pedagogías feministas, que buscan ampliar la comprensión de la violencia sexual. En este sentido, Rita Laura Segato (2010) sostiene que la violencia sexual corresponde al "uso y abuso del cuerpo del otro/a, sin que esté partícipe con intención o voluntad comparable" (p. 22). Es decir, constituye una forma de violencia que controla cruelmente a la otra persona.



Por lo tanto, la violencia sexual no corresponde a un hecho aislado ni a casos fortuitos, sino que hace parte de un problema estructural que combina múltiples violencias, desigualdades e injusticias. Esto se articula con formas históricas y estructurales de otras violencias como el patriarcado, la heternormatividad, el colonialismo y el clasismo que confirman un continuo de violencias.

Esta manera de entender la violencia es resultado de un proceso de politización y popularización impulsado por el feminismo, que ha logrado difundir saberes mediante la movilización social. Ejemplo de ello son el "Me Too" de mujeres negras estadounidenses en 2006 y el "Me Too" y "Time's Up" de Hollywood en 2017, que visibilizaron la ocurrencia de la violencia sexual en la cotidianidad. En Abya Yala, las movilizaciones históricas de Ni Una Menos rompieron con el silencio y la normalización de la violencia sexual, situándola en el debate público. Lo mismo hicieron las denuncias en redes sociales bajo la consigna "Mi primer acoso" y el performance "Un violador en tu camino" del colectivo chileno La Tesis, que promovió una justicia testimonial con el lema "Yo te creo", que permitió trasladar el peso de la culpa al agresor y no a la víctima.

El componente pedagógico de estas movilizaciones ha ampliado los marcos de comprensión sobre la violencia sexual al difundir saberes diversos de grupos, colectivas de mujeres y feministas, contribuyendo a cambios culturales en la prevención, atención y seguimiento a los casos. Entre estos saberes se encuentran prácticas de escucha empática y sanadora hacia las víctimas, el acompañamiento colectivo en salud y procesos de denuncia, así como el uso de formas alternativas de justicia de género.

[1]Abya Yala, es la denominación que algunos pueblos originarios y movimientos sociales utilizan actualmente para nombrar al continente americano.





En el ámbito académico, estas reivindicaciones propiciaron la creación de protocolos y rutas de atención contra la violencia sexual, lo que permitió contrarrestar prácticas normalizadas de acoso y sexismo. Las movilizaciones en instituciones educativas públicas y privadas condujeron, por un lado, a un proceso de politización que desnormalizó relaciones de poder entre docentes y estudiantes, dio credibilidad a los relatos de menores de edad, exigió atención institucional en salud y justicia, y promovió la sensibilización docente sobre la violencia sexual. Por otro lado, también fortalecieron un clima de pánico que desplazó las reivindicaciones hacia políticas neoconservadoras, orientadas a privatizar la educación sexual (trasladándose al ámbito familiar) e instaurar prácticas que refuerzan el sexismo y el heterosexismo.

El resultado de este escenario es que la atención a las víctimas se ha visto acompañada de dinámicas de revictimización, ataques a instituciones educativas y culpabilización de quienes denuncian y acompañan los procesos. Esta situación, descrita por Marta Lamas (2018) como "pánico sexual", desvía la atención de las causas estructurales y fragmenta a las comunidades. Paralelamente, los discursos institucionales priorizan la preservación de la imagen de las entidades, poniendo en duda las versiones de las víctimas y aumentando la impunidad.

Las movilizaciones que se presentaron contra la violencia sexual en las instituciones educativas se convierten en una oportunidad de hacer reflexiones profundas que posibiliten retomar los propósitos de transformación que se plantearon aquellas voces críticas a narrativas maniqueas, punitivas y conservadoras frente a una problemática tan grave como es la violencia sexual hacia la infancia.

Las pedagogías feministas permiten comprender esta problemática más allá de los imaginarios que las perspectivas neoconservadoras generan, al reducir la sexualidad a un peligro y normalizar la violencia en las relaciones erótico-afectivas. Asimismo, reconocen que la violencia sexual está articulada con otras desigualdades e injusticias. De ahí la necesidad de un enfoque interseccional que contemple las condiciones de migración, racialización, conflicto armado, discapacidad, neurodiversidad y clase social de las víctimas.

En el ámbito educativo, las pedagogías feministas responden a la crueldad, el silencio y la impunidad con una ética del cuidado que reconoce la vulnerabilidad del otro(a); por esto, procura fomentar en la escuela vínculos basados en afectividad, confianza y solidaridad. También, le apuesta por una educación no sexista y la formación en derechos humanos, sexuales y reproductivos.

Frente a la justicia patriarcal, que individualiza, moraliza y fragmenta el tratamiento de la violencia, la pedagogía feminista propone articular la justicia en casos de violencia sexual con otras formas de justicia epistemológica y social. Además, busca superar las limitaciones de la justicia tradicional mediante justicias alternativas restaurativas y comunitarias, que sitúan en el centro a las víctimas, sus familias y comunidades.

Estas pedagogías trascienden las paredes de las instituciones educativas y recuerdan a la escuela que acabar con esta problemática es un desafío que no deben resolver solo las instituciones educativas, sino que nos interpela a todas y todos, especialmente a maestros y maestras cuya utopía es una educación como una práctica de libertad, cuidado, confianza y escuelas libres de violencias. Una tarea que empieza con escuchar, creer y acompañar a quienes rompen con el silencio y alzan su voz.

Referencias Bibliográficas

Lamas, M. (2019). Acoso ¿Denuncia legítima o victimización? México: Centro de cultura económica .

Segato, R. L. (2010). Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Buenos Aires: Prometeo Libros.



Creación: Leidy Mayerli Moreno



Lucia Jiménez

Conocida artísticamente como "Luciverso", es una mujer madre y maestra diversa. Con sus rimas devela situaciones propias de sus vivencias, de sus comunidades, en relación a las identidades de género, la discapacidad, las violencias que les atraviesan, y las diversas formas de ser y tener familia. Es fundadora de la REDDSI Red de Docente Diversxs por la Salud Integral y participante de Red Nacional de Maestr@s Divergente.

Transitando por la escuela

Miradas en la escuela, llega una nueva mujer
La trans por la puerta entra, el acudiente llega.
"Esa loca no es docente, en un tipo depravado".
La mujer se esconde y le muestra un certificado

"Señora, más respeto ella estuvo en el psiquiatra";
por su culpa y su transfobia, la tienen alterada.
"¡Me vale! que lo saquen, que se largue ese homo;
que contagia a los niños, que no traiga más vestidos"

Con sus clases puerta abierta, con su cátedra de vidrio;
nada de esto suficiente, pa´evitar el chismerío.
"Ese tipo los toca"; dice la que tiene marido,
tocando a sus sobrinos, no denuncia al atrevido.

La trans no tiene apoyo de sus compas o el rector,
más trabajo, más informes le pide el coordinador.
Se burlan de su nombre, aunque ya se los cambió.
Por su culpa ella odia, su nombre anterior

La señora profesora corre todo un maratón,
de su bus hacia la escuela, su camino ella cambió.
Los papás la perseguían pa´ golpearla y acabarla,
menos mal aquella guarda, la puerta pronto abrió.

Que denuncie en la fiscala, en la procu y en la perso:
A los niños pobrecitos, que le falten el respeto.
A los padres hay que tenerlos, en el bolsillo del rector.

Y a la profe por ser trans, nadie le prestó atención.
Miradas en la calle, no más dentro e' la escuela.
Le dañaron su cabeza y también su armazón.
Ya no sale a las marchas, y se le ve con un bastón,
la cabeza le da vueltas, la escuela la rechazó.

Pero profe y maestra, sigue siendo la hembra esta;
una dama que alecciona, con su ejemplo y su razón.
Con bastón o con silla, hablará y enseñará,
la transfobia ella combate, con protesta y educación.

Se acabaron esos tiempos, de la sensibilización.
Las trans andan en la calle, en la escuela y en el doctor.
Son visibles, son odiadas, en un mundo cada día peor
que extermina al inocente, para construir resorts.

En los baños de mujeres, ellas resistirán.
Ocupando cargos públicos, ellas se alzarán.
En la universidad, educando estarán,
Tendrán hijos si desean, y un techo pa´ anidar.

Ni tenis, ni tacones: botas para resistir desde la escuela



Sory Yuliana Duque Chiquiza

Mujer educadora, investigadora, activista y madre. Docente Directiva Coordinadora en una institución educativa de Bogotá. Actualmente candidata doctoral con Aprobación de tesis, construye conocimiento desde la práctica sentipensante, el sindicalismo de base y el compromiso con la transformación social. Asesora de género de FECODE, tejedora de redes entre mujeres educadoras, activista por la dignificación de la labor docente, impulsora de la conciencia moral en la escuela y defensora de una pedagogía situada que reconozca la vida como fuente de saber. Asesora de la Escuela sindical de la ADE (ESADE). Su andar entre el sindicalismo, la academia y los afectos le permite entrelazar saberes con resistencia, sin dejar de cuidar, estudiar ni luchar.

Palaras clave: Salud mental, Dignidad Docente, Condiciones laborales, Cuidado y Luchas Feministas.

Este artículo tiene como precedente “Entre tenis y tacones”, donde se narraba un día en la aparente normalidad de ser directiva docente coordinadora. Aunque podía parecer una historia ficticia, era, y sigue siendo, el retrato fiel de una realidad vivida con verraquera y angustia en las escuelas, atravesada por el triple rol de ser cuidadora, estudiante y activista sindical.

Sin embargo, hay días en que la palabra “cansancio” se queda corta. Cuando se es madre presente y comprometida de una adolescente juiciosa con ansiedad, depresión y diabetes; de una joven inteligente, profesional sin empleo permanente; y, a la vez, se acompaña el deterioro silencioso de una madre envejecida… lo cotidiano no descansa: ¡duele! y, aun así, cada día comienza.

En medio de la culminación del anhelado doctorado, se sigue soñando, creyendo, estudiando y escribiendo, pero ese sueño exige noches largas, jornadas de lectura, preparación de artículos y simposios, y una tesis interminable que absorbe la vida. Exige cabeza, tiempo y corazón, pero sobre todo cuerpo: ese cuerpo que no duerme, que vive en permanente vigilancia, que se dispersa entre la teoría académica, las ganas de ayudar a los y las maestras y el sonido cotidiano de una jeringa cargada con insulina.



Y pese a todo, se entrega el espíritu en la escuela. Se recibe a los y las estudiantes cargados de los problemas que la vida les dio (grandes y pequeños); se acompaña a las y los docentes comprometidos con su labor, pero que también, muchas veces, llegan cansados o enfermos; se escucha con empatía a padres y madres de familia, que no entienden lo que les pasa a sus niños, frustrados o indignados. La jornada transcurre entre la sobrecarga y las múltiples funciones, sin reemplazos, sin secretaria, sin tiempo y casi siempre sin apoyo de la SED. Con celulares que no paran, familias que llaman, docentes que enferman, entidades externas que llegan sin cita, niños en abandono o sin EPS que esperan una remisión; pero la Coordinadora en tenis, en baletas, en tacones o en botas, siempre dispuesta, sobre todo cuando suena la llamada de una colega que busca la voz y el respaldo de su lideresa sindical.

La lucha feminista en el hogar, en el sindicato y en la escuela también se libra entre reuniones, llamadas, WhatsApp, correos y citas médicas. Por eso, hoy más que nunca, la pedagogía es cuerpo, es vida, es sororidad y cuidado. Desde el sindicato, desde las aulas, desde las casas, seguimos tejiendo la red, ¡No es una red perfecta!, pero es real; porque allí, entre ollas, tesis, reuniones y diagnósticos médicos, se gesta una pedagogía feminista: la que no separa el cuerpo del conocimiento, la que reconoce que enseñar también es maternar, también es militar, también es resistir.

Y aun con todo, la lucha por los derechos no se abandona. Se acompaña, se asesora, se defiende lo colectivo. Se marcha, se debate, se escribe, se participa. Y mientras tanto, se cocina, se alista el uniforme, se ayuda con tareas, se piden y se acompañan las múltiples citas médicas, se lleva al entrenamiento y al partido, se improvisa el almuerzo, se revisa el correo institucional y se responden los ochenta mensajes que llegan desde el amanecer, a veces retrasados.

¿Cuántas veces se nombra esa violencia del olvido que no deja marcas visibles? Esa que impone jornadas inhumanas, que normaliza la precariedad del trabajo de cuidado, que ignora los proyectos de vida de las mujeres docentes y directivas. Esa que nos culpa cuando no llegamos, cuando lloramos, cuando enfermamos.

Aun así, muchas seguimos. Porque aprendimos que la escuela también es territorio para disputar el derecho al cuidado, al tiempo propio y al espacio político, y para prevenir las violencias que nos atraviesan. Pero no bastan los carteles, ni las actividades del 8M, se necesita voluntad política. Se necesitan más mujeres nombrando la sobrecarga, señalando los silencios, exigiendo el cambio de parámetros y la no represalia por protestar. Se necesitan redes vivas, espacios que cuiden, no solo que demanden.

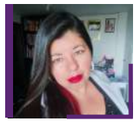
Las botas no son una metáfora. Las botas reemplazan los tacones, No por moda, sino por resistencia. Son el calzado de quienes pisan barro, suben gradas, cargan niños y niñas, cruzan barrios, enfrentan discursos patriarcales y corren entre jornadas para no dejarse caer. Porque mientras el cuerpo aguante, las mujeres educadoras seguiremos diciendo: ¡la vida es nuestra, pero la escuela también!



Creación: Krystal Esquivel (9 años) y Kelly Pulido

Educar para el Amor, los Límites y el ConSentimiento.

La base para prevenir violencias sexuales y violencias basadas en género en la escuela.



Kelly Yojana Pulido Patiño

Licenciada en Pedagogía Infantil, Magíster en Infancia y Cultura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Coordinadora de la Comisión de Asuntos de la Mujer ADE. Sindicalista integrante del Equipo la É ADE, Lideresa de la Red Nacional de Maestros y Maestras DIVerGENte **https://linktr.ee/reddivergente,** Maestra de la SED en el IED Nueva Delhi. Ganadora del tercer puesto en Investigación Premio a la Investigación e Innovación Educativa SED-IDEP 2022. Ha liderado proyectos que buscan promover la Educación Integral de la Sexualidad (EIS), la educación con perspectiva de género en el ámbito escolar y la prevención de violencias, labor por la cual recibió un reconocimiento otorgado por el Concejo de Bogotá, D.C. 2025.

Palabras clave: Educación Integral para la Sexualidad, Cuerpo como territorio, Prevención de Violencias, Enfoque de género, Amor y Cuidado.

En los cerros orientales de Bogotá, bajo el frío del páramo de la localidad San Cristóbal, se encuentra el Colegio Nueva Delhi IED, que por décadas ha sido cuna de proyectos artísticos, de Justicia Escolar Restaurativa (JER) y de género. Allí, desde el 2023 se viene liderando institucionalmente, el Proyecto de Educación Integral para la Sexualidad PEIS "ConSentimiento". Nombrado así, no sólo por la importancia de hacer una articulación con el componente socioemocional, sino, además, porque el proyecto se contrapone a una visión reduccionista de entender la sexualidad desde la reproducción, la anticoncepción y la prevención de ITS, para abordarla integralmente desde todas sus funciones: la comunicativa, la socioafectiva, la reproductiva y la erótica.

Hablar de educación integral de la Sexualidad (EIS), implica entenderla como acto político, con su carga sociocultural y las relaciones de género que se entretejen entre los sujet@s. Igualmente, situarla en el enfoque de ciudadanía, pues, necesariamente, debe pasar por el empoderamiento en los derechos sexuales y reproductivos de nuestros Niños, Niñas y Adolescentes (NNA). Además, debe tener un enfoque diferencial que cuestione la discriminación en la escuela y que entienda la diversidad como parte de la condición humana. Y, por supuesto, debe partir de un enfoque de género que cuestione las relaciones de poder que se establecen interseccionalmente en la escuela desde el sexo, la clase o la raza.



La búsqueda de la prevención de las violencias sexuales y Violencias Basadas en Género (VBG) es una necesidad y un acto político como parte de la corresponsabilidad social que nos atañe. Esto requiere, cuestionar críticamente, las relaciones adultocéntricas, machistas, sexistas y homofóbicas en la escuela, además generar una consciencia individual y colectiva que permita la deconstrucción de los mismos maestr@s y directiv@s, así como, involucrar directamente a las familias.

Día a día las violencias sexuales hacia nuestros niñ@s y adolescentes aumenta en el territorio escolar, siendo un fenómeno cada vez más visible. Es entonces, donde cabe preguntarnos: ¿Qué estamos haciendo como agentes educativos para prevenir este flagelo? Es por esto, que desde nuestra institución estamos implementando una apuesta pedagógica en EIS que trabaja de la mano con el Proyecto de empoderamiento femenino y prevención "Mujeres de fuego", con el fin de desarrollar diferentes actividades que impacten a todos nuestros estudiantes desde el preescolar, pasando por todos los ciclos.

Estrategias pedagógicas para una EIS "ConSentimiento" que aporte a la prevención

En la trayectoria pedagógica que se ha desarrollado de la mano de las orientadoras y la maestra de apoyo pedagógico a la inclusión, se logra identificar varios derroteros que nos dan luces para esa prevención. A continuación, mencionaremos algunas de ellas.

* **Apropiar el cuerpo como territorio:** El trabajo desde la corpografía con niñ@s de la primaria, nos ha permitido no solo que ellos aprendan sobre sus cambios biológicos en la pubertad, sino que se reconozcan así mismos, su identidad personal, su trayectoria de vida y las marcas que se encarnan en su cuerpo. Esto, conlleva a que piensen críticamente la importancia de su autocuidado, autoestima, el no permitir que violenten mi cuerpo "ni en juego". Asimismo, el no agredir el cuerpo como territorio del otr@. ***https://youtu.be/kcIU_eQzsDY?si=0WoLDD3gdnbdiiD6***

  Esta conciencia que se logra procesualmente, es un acto complejo de apropiación de una verdadera ciudadanía, que va más allá del cumplimiento de derechos y deberes, sino que, implica, una conciencia de la soberanía sobre mi cuerpo y la soberanía del otr@ sobre el suyo. O En términos del maestro investigador Luis Miguel Bermúdez (2020) "una ciudadanía sexual".





* **Talleres de prevención del abuso sexual infantil:** Como adultos cometemos el error de dar por sentado que nuestros NNA, tienen conocimiento de ciertos temas como las violencias sexuales. También, damos por hecho, que hay temas que ellos por su edad no están en la capacidad de entender. Esto hace que pequemos por omisión, no se informe oportunamente desde edades tempranas sobre temas como los tipos de violencias sexuales, señales de alerta, factores de riesgo, protocolos de atención, o como buscar ayuda.

  Es fundamental, realizar actividades que les permitan nombrar cada parte del cuerpo por su nombre, reconocer sus partes íntimas y comprender que todo su cuerpo es privado. Además, aprender a manifestar cuando una situación les resulta incómoda, como, por ejemplo, cuando las caricias son malas o confusas. Permitirles, entender cuando un juego o acción está "pasada de tono". Enseñarles que ell@s pueden ser violentados, incluso, por sus propios familiares. Mostrarles que deben hacer si están en riesgo de una violencia o abuso sexual o como proceder si ya han sido víctimas.

* **Educar para los límites y el consentimiento:** Hablar francamente de educación sexual es indispensable, hablar de la dimensión erótica y entender que nuestras estudiantes son sujetos sexuados y de placer es primordial. Construir con ell@s la importancia de respetar un **"NO",** de respetar la decisión del otr@, de no presionar a alguien que está indeciso, en estado de indefensión o no desea hacer algo. Entender como el relacionarme sexualmente con alguien con quien tengo gran diferencia de edad implica una violencia.

El hablar con nuestr@s estudiantes del placer, debe pasar por el autorreconocimiento de su cuerpo (Pulido, K., 2025), el apropiar "que mi placer no puede pasar por encima del otr@". Desmitificar el amor romántico que naturaliza la violencia basada en género y que normaliza acciones como decir un "piropo", "robar un beso" o "abrazar a alguien en contra de su voluntad". Además, tomar una posición crítica frente a la música que objetualiza a las mujeres. ***https://youtu.be/8geF3ZcTIBM?si=7pTgv2sg61nd5lY6&sfns-n=scwspwa***

* **Romper con roles y estereotipos de género:** desde el preescolar hasta once, hay que cuestionar las formas de relacionarnos que reproducen el sistema patriarcal y encasilla a los sujetos en "el deber ser", incluso, desde la



infancia https://youtu.be/AhzAWJOXhyw. Por ejemplo, es fundamental, romper con el estereotipo del hombre "conquistador y violento", y la mujer "sumisa y complaciente". Hablar con nuestr@s adolescentes sobre el consumo problemático de pornografía, videojuegos sexuales y los estereotipos que allí se apropian sobre las relaciones sexuales, el consentimiento, los roles de género y el trato hacia las mujeres.

También, se requiere abordar críticamente el uso de dispositivos, la internet y los riesgos que estos implican. Asimismo, cuestionar los contenidos mediáticos en las redes sociales o en la música, que reproducen lenguajes y visiones sexistas de la mujer y la niña como objeto sexual, los cuales, justifican un tipo de masculinidad violenta que fomenta una "cultura de la violación" y la naturalización del feminicidio.

* **Cuestionar las masculinidades:** Desde niños, en la adolescencia y más aún en la adultez, es esencial, que los hombres también se pongan "los lentes de género". Esto implica, que nuestros maestros, estudiantes y coordinadores, cuestionen los aspectos negativos de "ser hombres occidentales heteronormativos y falocéntricos", y, como esto, reproduce relaciones de poder inequitativas y violentas hacia las mujeres, las niñas y los otres. Además, reflexionen por qué históricamente se les ha permitido la guerra, la violación, el feminicidio, la violencia intrafamiliar, el abandono de la paternidad, las adicciones, la competitividad y la "superioridad" hacia la mujer. ***https://youtu.be/jOH8g80vfSo?si=6ox82VY2JooiJGDN***

  Una crítica a la masculinidad desde la escuela pasa necesariamente por hacerse las siguientes preguntas: ¿Por qué los hombres también son "víctimas" de este sistema patriarcal, capitalista y racista?, ¿Por qué el estar en esa posición de privilegio en las relaciones de poder y de género conlleva a que un hombre "común" termine siendo un agresor?, ¿Qué relación directa tiene el entender el cuerpo de nuestras mujeres y niñas como propiedad con las violencias sexuales, cometidas en su mayoría por hombres?

  En ese sentido, construir unas masculinidades consientes desde la escuela es una deuda histórica, no solo para la prevención, sino también para la construcción de una convivencia escolar pacífica. Aunque las maestras feministas han hecho un gran aporte a la educación, aún tenemos una gran falencia. Estamos enseñando a las niñas y mujeres a "cuidarse", pero no estamos enseñando a nuestros niños y hombres a no "violentar". A su vez, se asume que el feminismo es ideologización y tema de mujeres. Ya es momento de que los hombres empiecen a ser aliados en esta lucha.

* **Educación para la no discriminación:** Es indispensable fortalecer en la escuela un enfoque de ciudadanía basado en los derechos humanos, que proteja a nuestros niñes y chiques, incluso a nuestrxs maestrxs diversos. La homofobia y transfobia es vivida por nuestros estudiantes en los colegios, incluso por los niños herero cisgénero, quienes exacerban su machismo y violencia e inician relaciones afectivas e incluso sexuales en su afán de demostrar a sus pares "que no son maricas".

  La formación debe iniciar por nuestros propios colegas que hacen comentarios sexistas, homofóbicos, xenófobos, etc. el no reconocer los derechos de nuestra población LGTBIQ+ es supremamente violento, promueve el bullying y desencadena en la depresión e ideación suicida de nuestros estudiantes. El integrar un enfoque JER, inclusivo y diferencial en nuestros manuales de convivencia no solo es un derecho es una obligación como lo dicta la Corte Constitucional en sus sentencias. Es apremiante, pedagógizar y sensibilizar en el respeto por la diversidad a todas las comunidades educativas, esto implica reglamentar cosas como el uso del uniforme, los baños, respeto por el nombre y trato identitario, acompaña-



miento en las transiciones, oportuna atención psicosocial y de salud para la garantía del derecho a la libre expresión, orientación sexual, expresión de género y construcción de la personalidad sin ser víctimas de acoso escolar.

* **Formarnos, informarnos y articularnos:** El no haber sido formados en educación sexual no es una excusa para no impartirla, pues esta es obligatoria como lo dicta la Ley 115 de 1994 Ley General de Educación. Formar a nuestros estudiantes en violencias sexuales y VBG, necesita que l@s educadores bajemos la EIS de la experticia y tomemos la decisión política y ética de autoformarnos con información científica, veraz y desprendida de juicios moralistas y religiosos. Demanda de una educación laica y basada en la evidencia, cuestionarnos miedos personales y excusas profesionales. Articularnos en colectivos, redes de aprendizajes (Pulido, K. 2023), formarnos en género y diversidad sexual, es lo más apremiante. Porque sí yo soy indiferente a lo que pasa en mi territorio escolar, también hago parte del problema.

La EIS, el acto de amar y de cuidar como un acto político.

Educar para los límites y el consentimiento implica construir una cultura personal y social del cuidado, del cuidado no sólo como "carga asignada a las históricamente a las mujeres", ni tampoco que se enfoque solo en la prevención desde el autocuidado. Requiere romper con la "cultura de la violencia y la violación" que hemos apropiado tod@s. En otras palabras, cuestionar directamente la manera como construimos nuestro género y nos relacionamos entre géneros.

Supone, que los mismos hombres creen conciencia de su papel en la violencia, así como de su responsabilidad en el cuidado. Necesita que las niñas y mujeres se desmonten de estereotipos de minorización, femineidad, fragilidad e infantilización que se les han impuesto, para desnaturalizar y desromantizar tratos maltratantes o narrativas violenta. Además, que se empoderen de su cuerpo, su sexualidad y sus derechos sexuales y reproductivos. Es una transformación social que no va ser fácil, ni pronta. No obstante, se debe gestar desde la escuela incluso desde las infancias, con un enfoque intergeneracional, porque la mayor deconstrucción se necesita en nosotr@s los adultos (Pulido, K.,2022).

Así como el acto de amar, de cuidar es político, la EIS con enfoque de género y diferencial también lo es. Demanda una profunda conciencia de sí mismo y de la otredad y un sentido crítico. Asumir a nuestros niños, niñas, chiques y mujeres no como "objeto propiedad", sino como sujetos titulares de derechos, como ciudadanos a la par de los hombres. Es algo que nos cuesta como sociedad, incluso porque ellos mism@s tienden a no reconocerse como tal. No les hemos educado para ejercer su ciudadanía sexual, hacer respetar su intimidad, identificar y prevenir las violencias. Porque nos hemos dejado bombardear de discursos políticos neoliberales, neoconsevadores, moralistas y religiosos antiderechos que se disputan los cuerpos de los NNA, mujeres y personas diversas, olvidando que lo que está en "juego" no son simplemente "los cuerpos infantiles, los cuerpos feminizados, los cuerpos diversxs y su sexualidad", sino sus vidas mismas, la diferencia entre ser o no una víctima de múltiples violencias. La posibilidad de terminar siendo un "victimario" y una estructura social que sigue reproduciendo la desigualdad y los ciclos de violencia.

El implementar o no el enfoque de género, el enfoque diferencial y la EIS en la escuela más que una decisión personal es un acto profesional y político con nuestras poblaciones estudiantiles, una responsabilidad ética y social de construir actos pedagógicos de resistencia que tiene que ver con la dignidad, los cuerpos, la sexualidad, con la vida misma.

Cada abuso sexual, violencia, discriminación, embarazo infantil y adolescente, desaparición y feminicidio, debe salir de las cifras de unas problemáticas 'aisladas' y doler en cada uno de nosotr@s, que como human@s podemos asumir la posición política de amar y decidir ser dolientes de los no amad@s".

Referencias Bibliográficas

Bermúdez. L. (2020) La familia en la construcción de la ciudadanía sexual en Escuela y familia misión imposible- 27 maneras de implicar a las familias educativamente. *Madrid España Ediciones Khaf. pp. 395-413*

Pulido, K (2025) Educar para la conciencia del cuerpo y de género, una apuesta de educación integral para la sexualidad desde una pedagogía comprometida en la escuela. en Magazín Aula Urbana #134 ISSN: 0123-4242 - Edición n.º 134 / 2024 Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP pp 13-15 *https://revistas.idep.edu.co/index.php/mau/issue/view/195/196?fbclid=IwY2xjawJY6H9leHRuA2FlbQIxMQABHUfTktrPQpcvmR_r5mhPubt9GtdZIBda2OSEXgWfPS4eaJaly7d05xEt0g_aem_zN0CrvteXLPOn8U_P8dFSg6sfnsn=scwspwa*

Pulido, K (2023) **Maestr@s Divergentes: El fortalecimiento de la EIS en las Instituciones educativas desde el trabajo en red** en IntercambiEIS Boletín digital de Educación Integral en Sexualidad para América Latina y el Caribe 20, abril 2023. Argentina
http://legacy.flacso.org.ar/newsletter/intercambieis/20/haciendo-camino-maestres-divergentes.html

Pulido, K. (2022) Análisis crítico de tensiones Infancias- Sexualidades- Escuela. Construyendo mi educación sexual con un enfoque de ciudadanía y género. Trabajo de grado Maestría Infancia y cultura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá en repositorio RIUD
https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/bc69f262-64b4-4b34-ad5e-90a938248194/content
https://repository.udistrital.edu.co/items/1f627d2f-9fa5-4f35-a52e-ec1ec6b7f11a



Creación: Esquivel (9 años) y Kelly Pulido

¡Conoce sobre la maestra

Lady

"La importancia de romper estereotipos de género en la escuela"



"El baloncesto ha sido mi escuela de vida y la base de mi pasión por enseñar, liderar y crecer dentro y fuera de la cancha"

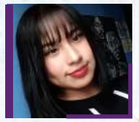
Escanea el código QR para ver la entrevista completa

Lady
Gisett Leal Sandoval

Licenciada en Educación Física y Magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Docente en propiedad desde hace 9 años en el Colegio Atanasio Girardot IED, comprometida con la formación integral de niños y jóvenes a través del deporte y los valores. Madre orgullosa de un hijo de 13 años y jugadora de baloncesto desde los 14 años, con experiencia a nivel semiprofesional y profesional en Cundinamarca. Actualmente hace parte de la selección de baloncesto de la Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá.



Creación: Ana Ropero



Selene Yakelin Calderon Capera

Estudiante Cabildante grado 11° del IED Nueva Delhi, Localidad San Cristóbal, participante del Semillero Estudiantil Mujeres de Fuego

Voces que no callan

En la penumbra de muchas casas, donde debería habitar la calma,
resuena un grito ahogado, una lágrima escondida,
un silencio que pesa como piedra.

Ella camina con pasos temblorosos, lleva en la piel cicatrices invisibles,
lleva en los ojos un océano entero de miedos que jamás pidió.
La violencia se disfraza de amor, se esconde en frases torcidas:
"es por tu bien", "tú me provocas", "es que estaba borracho", solo fue un empujón"
palabras que hieren más que cualquier golpe en la piel.

¿Hasta cuándo será costumbre?, ¿Hasta cuándo será permitido
que los sueños de tantas mujeres se quiebren como espejos rotos
en manos de quienes dicen quererlas?

El mundo guarda silencio, como si los muros fueran cómplices,
como si el dolor de una mujer fuera un secreto ajeno, una historia que no nos pertenece.
Pero la herida de una, es la herida de todas.
Cada lágrima derramada es un río que nos arrastra a todos.
La violencia no es un error del destino, es la sombra del machismo heredado,
es la raíz torcida de una cultura desigual que aún cree que la fuerza da derecho a mandar.

Hoy escribo por las que ya no pueden, por las voces apagadas antes de tiempo,
por los nombres que se quedaron en titulares de periódicos,
en cruces anónimas al borde del camino. Ellas no murieron por "mala suerte",
fueron víctimas de un sistema patriarcal que todavía justifica al agresor
y pone en duda a la víctima.

Pero también escribo para las que luchan, para las que levantan la voz,
para las que transforman su dolor en fuerza y sus heridas en semillas de cambio.
Ellas nos enseñan que la libertad es un derecho, no un privilegio;
que el amor nunca duele, que quien ama no lastima,
que la paz no se negocia cuando se trata de dignidad.
Mujer, tu voz no es un susurro:
es trueno,
es canto,
es revolución.

Tu historia no debe escribirse con miedo,
sino con la tinta brillante de la justicia y la esperanza.
Que en las escuelas se enseñe respeto, que en las casas se practique la equidad,
que en las calles se levanten manos para proteger y no para golpear.

Y, que un día, cuando el silencio ya no esconda llantos,
cuando la sociedad deje de ser cómplice,
cuando el miedo se derrumbe como muro viejo,
podamos mirar a los ojos de cada mujer y ver en ellos solo luz,
nunca más sombras.

Porque ninguna merece ser callada, porque ninguna merece ser herida,
porque todas merecen vivir, amar, soñar, ser libres.
No es exageración, no es un invento feminista, es la realidad que camina en las calles
con el rostro de millones de mujeres.

Cada mirada esquiva, cada paso acelerado en la noche,
cada llave apretada entre los dedos es un grito silencioso:
"no quiero ser la próxima".
Pero ellas no se rinden, siguen de pie como raíces fuertes,
siguen transformando en medio de la tormenta, siguen construyendo futuro,
aunque el presente intente negárselos.
Que no tiemble su voz, que no se apague su fuego.

Cada mujer es universo, es historia, es raíz de humanidad.
Cuando una mujer es golpeada, es toda la sociedad la que sangra.
Cuando una mujer es silenciada, es toda la humanidad la que calla.
Cuando una mujer muere a manos del odio,
es el mundo el que pierde su parte más luminosa.

Por eso hoy, desde estas palabras, desde estas páginas que guardan memoria,
hagamos eco de lo que importa:
¡NO más excusas!
¡NO más silencios!
¡NO más violencia!

Que nuestras manos no hieran,
que nuestras palabras no destruyan,
que nuestras miradas no juzguen.
Que aprendamos a vivir en igualdad, a sembrar respeto como semilla,
a recoger justicia como fruto.

Y que un día, en esta misma tierra, podamos escribir poemas distintos,
poemas que no hablen de dolor, sino de libertad conquistada.
La violencia contra la mujer no es un problema individual,
es un reflejo de una sociedad que aún debe sanar.

Reconocerlo, hablarlo y enfrentarlo es el primer paso para el cambio.
Cada uno de nosotr@s tiene la responsabilidad de romper el círculo del silencio
y construir un futuro donde la palabra "EQUIDAD" no sea un deseo,
sino una realidad viva en cada rincón.



Creación: Alba Marina Sierra

Siete años tejiendo igualdad desde la ADE



Ladit Sofia Álvarez

Directiva ADE, Coordinadora de la Secretaría de la Mujer, Género, Igualdad e Inclusión ADE. Maestra licenciada en matemáticas y física con dos posgrados en medio ambiente. Experiencia en colegios privados y 31 años en la educación pública estatal, 16 en aula, 8 en coordinación y 7 en la dirección sindical. Lideresa por naturaleza luchadora por los derechos de igualdad espacialmente de los y las niñas, mujeres y diversidades.

Palabras clave: Mujer sindicalista, Enfoque de Género, lucha social, liderazgo y prevención de violencias.

Durante décadas, los sindicatos en Colombia incluso aquellos conformados por gremios mayoritariamente femeninos como el magisterio fueron espacios dominados por miradas y prácticas masculinas. Las tradiciones patriarcales, los estereotipos de género y la carga histórica de las labores de cuidado relegaron a las mujeres a los márgenes de la acción sindical, invisibilizando sus voces y sus luchas. No obstante; la historia demuestra que las mujeres y sobre todo las maestras siempre han estado resistiendo, proponiendo y transformando.

Han pasado ya siete años desde que llegué a la Junta Directiva de la ADE, asumiendo el reto de la Secretaría de la Mujer, Género, Igualdad e Inclusión. Un camino que comenzó con incertidumbre, pero también, con la convicción profunda de que era necesario abrir nuevos horizontes en la lucha sindical. Comprendí que los derechos laborales debían incluir —de manera prioritaria— los derechos de las mujeres y no podían desligarse de las luchas de género.

Transformar posturas patriarcales al interior del sindicato implica mucho más que aprobar resoluciones o redactar pliegos. Implica cambiar mentalidades, cuestionar prácticas y abrir espacios de participación real. Por eso, decidimos pasar de las conmemoraciones simbólicas del "Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras" y del "Día de internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer"—aquellas de copas y discursos— a acciones concretas en las escuelas, en las calles y junto a diversos movimientos sociales y feministas.

El primer año fue de aprendizaje, de escucha y de construcción colectiva. Participamos en escuelas de formación como CORPEIS, encuentros y conferencias nacionales, universitarios y políticos sobre diversos temas con enfoque de género. También tejimos alianzas con colectivos sociales que trabajan temas como la violencia gineco-obstétrica, nuevas masculinidades -Sur masculino- y la objeción de conciencia -ACOOC-, entre otros, ampliando así nuestra comprensión del feminismo y sus intersecciones con las luchas sociales.



Tras ese proceso de formación, llegó el momento de actuar, hicimos varios ensayos de procesos de formación y participación: noches de mujeres, red de género, nuevas masculinidades, donde la asistencia fue reducida debido al horario y las tensiones políticas. Entonces, con el apoyo y liderazgo de la junta directiva de la ADE, nació nuestro primer encuentro distrital de mujeres y nuevas masculinidades en el 2019, que tomo por nombre "¿Y para cuándo las mujeres otros 200 años?", en conmemoración del Bicentenario de Colombia. En este espacio se gestó uno de los grandes logros: la inclusión del primer capítulo de garantías con perspectiva de género en el pliego de peticiones sindicales ADE 2020, radicado ante la Alcaldía de Bogotá.



Desde entonces hemos realizado siete encuentros que ahora se nombran como "Encuentros distritales de mujeres transformadoras, masculinidades conscientes, sexualidades diversas y disidentes" enfocados a temáticas denominadas: "¿y para cuando el empoderamiento de las mujeres… otra pandemia?" 2020; "Impacto del estallido social en las reivindicaciones de género" 2021; "Hilando saberes y tejiendo resistencias para despatriarcalizar la escuela" 2022; "Por una educación no sexista, subvertir para transformar" 2023, "Impacto del cambio climático en la equidad de género y su abordaje en la escuela" 2024, "Educación para la transformación social: desafíos y resistencias de los feminismos decoloniales" 2025; los cuales, han marcado una ruta de cambio y reflexión. En estos espacios confluyen voces de mujeres feministas, sindicalistas, lideresas políticas y sociales, maestras y maestros comprometidos con la equidad de género, además de expertos y expertas en múltiples campos. Todas y todos han demostrado que la igualdad no se decreta: se construye colectivamente.

Así mismo, a lo largo de estos años, se han liderado múltiples campañas pedagógicas y de sensibilización, tales como: Mitos del amor romántico, ¿Por qué el patriarcado nos llama brujas?, Barreras en el mundo del trabajo, Las labores de cuidado también son trabajo, Violencias simbólicas, Violencias digitales. Además, se han desarrollado herramientas educativas como el Violentómetro escolar y el Acosómetro laboral.

Estas iniciativas han trascendido los muros de la ADE para llegar a escuelas, comunidades y espacios sindicales de todo el país, tejiendo memoria colectiva y transformando imaginarios. En nuestros archivos reposan las memorias de los encuentros distritales de género, los capítulos con perspectiva de género elaborados para los pliegos de peticiones de la ADE, las galerías temáticas sobre "mujeres en la ciencia y en la historia de Colombia", "Mujeres buscadoras —víctimas del conflicto armado—", y "Voces decoloniales". También materiales pedagógicos como separadores, folletos, afiches, guías didácticas para fechas emblemáticas y conmemorativas, además del documento "Propuesta de protocolos de intervención ante violencias basadas en género, discriminación y todas las formas de violencia contra docentes".

Todo esto, no solo ha sido un proceso de aprendizaje, sino un acto político y pedagógico en el que se lideran talleres, charlas, encuentros y asesorías en temas de género desarrollados junto con docentes, estudiantes, familias y equipos directivos. Porque el cambio no solo se exige, se educa. Y, ese cambio, empieza también en las aulas.



Cabe destacar que la Comisión de Asuntos de la Mujer de la ADE ha dado pasos firmes en el reconocimiento y la participación de las mujeres dentro del sindicato. Hoy se consolida como un espacio de elección democrática en su coordinación y secretaría, y continúa impulsando procesos de formación, reflexión y liderazgo con enfoque de género. Asimismo, ha mantenido viva la edición de la Boletina "María Vargas Tejada", una publicación sostenida gracias al compromiso de las mujeres que me precedieron, la cual ha conservado su periodicidad y, desde la edición N.º 81, ha renovado su línea editorial, adoptando un formato más moderno y cercano a las nuevas generaciones sindicales.

Aunque no cuento con un equipo de trabajo asignado por la ADE para desarrollar todas estas acciones de la Secretaría, he tenido el privilegio de contar con el apoyo comprometido de compañeras y compañeros como Edna Luna, Mónica Sánchez, Sory Duque, Angélica Fresneda, Brigitte Triana, Deysi Montes, James Flórez, Alejandro Castillo, Kelly Pulido, Nicolás Valdivieso, Cristina Salamanca, Marisol González, Julián Moreno, Danny Carlos Otero, Paola Cárdenas, Esperanza Figueroa, entre muchos otres. Juntos, hemos demostrado que el sindicalismo con enfoque de género no divide, fortalece. Que incorporar la mirada de las mujeres no es un añadido, sino una condición necesaria para construir un sindicalismo más justo, más humano y verdaderamente transformador.

Y lo mejor está por venir. Este año, daremos un paso más con el Diplomado "Educar con perspectiva de Género, desarrollado en alianza con la Universidad Pedagógica Nacional y la ADE, una apuesta por seguir formando liderazgos feministas, críticos y conscientes. Porque las mujeres sindicalistas hemos aprendido que no hay igualdad sin memoria, ni derechos sin lucha. Que ocupar los espacios, alzar la voz y permanecer —a pesar de los prejuicios y los obstáculos— también es una forma de hacer historia.

Una historia que sigue escribiéndose en cada aula, en cada marcha y en cada palabra que se nombra con dignidad.





¿Cuántas vidas más deben perderse para que actuemos?

De las violencias al empoderamiento femenino:

¡Aprendiendo a ser chicas de fuego!



Luisa María Ospina Ramírez
Estudiante del grado 11 del IED Nueva Delhi, Localidad San Cristóbal, Representante Estudiantil en el 2024, lideresa en defensa de su colegio y participante del Semillero Estudiantil Mujeres de Fuego.



Palabras clave: Feminicidio, Empoderamiento Femenino, Equidad de género, Mujeres en la ciencia y Prevención de violencias.

En lo que va del año 2025, sólo en Colombia, se han registrado 207 feminicidios, según el Observatorio de Feminicidios. Esta cifra es apenas una muestra de un problema que trasciende fronteras. En 2023, se estimó que 85.000 mujeres y niñas fueron asesinadas intencionalmente en el mundo. De ellas, aproximadamente el 60 % —es decir, unas 51.100 personas— fueron asesinadas por parejas íntimas o miembros de su familia.



Ante esta realidad desgarradora, la pregunta es inevitable: ¿Cuántos casos más de violencia y muerte deben pasar para que comencemos a aportar nuestro granito de arena para cambiar esta situación? ¿Cuántas niñas, adolescentes y jóvenes deben perder la vida simplemente porque no hemos aprendido a respetar el derecho fundamental de todas las personas a una vida digna?

Conscientes de esta realidad, desde las instalaciones del Colegio Nueva Delhi nació en 2019 el proyecto MUJERES DE FUEGO. Desde 2023, participo activamente en esta iniciativa que busca empoderar a las estudiantes, empezando por las más pequeñas en preescolar hasta las jóvenes de bachillerato. La idea es sensibilizar a toda la comunidad educativa sobre el respeto hacia la mujer, sus derechos, su valor en la sociedad y el buen trato hacia ella. Nuestro propósito es promover la sororidad entre mujeres, romper estereotipos y estigmas sociales que limitan y violentan.

Aprender sobre los tipos de violencias, el ponernos "los lentes violeta", cuestionar cosas que hemos apropiado culturalmente, en la forma en que nos tratamos entre hombres y mujeres, hacia los otres, incluso entre las mismas mujeres, nos ha permitido construir un sentido crítico, un sentido de cuidado y sororidad. Con esto, queremos sembrar en nuestras compañeras más pequeñas estos conocimientos para romper las cadenas.

A través de casos reales y testimonios, inspiramos a las mujeres de nuestra comunidad a luchar por sus sueños, a no aceptar que ciertas carreras, comportamientos o formas de actuar estén reservadas solo para hombres. Reconocemos y denunciamos todos los tipos de violencia, para que nadie más sea víctima de ellas, aprendiendo sobre temas como los mitos del amor romántico y los ciclos de violencia.

Como parte de esta inspiración y motivación para nuestros proyectos de vida, por ejemplo, en las direcciones de grupo realizadas por ciclos en todo el colegio en la conmemoración del 8 de marzo Día de la lucha de las mujeres trabajadoras, tomamos ejemplo de mujeres colombianas que han roto barreras en distintos campos como la ciencia, el deporte, el arte, la literatura, la política. Estas mujeres han dejado huella en la historia y se han convertido en líderes en sus campos, tales como:

- **Débora Arango,** pionera del arte moderno en Colombia, quien desafió tabúes al plasmar temas sociales y políticos en una época conservadora.

- **Adriana Ocampo,** científica planetaria en la NASA, que lideró investigaciones sobre el cráter de Chicxulub, clave en la extinción de los dinosaurios.

- **Diana Trujillo,** ingeniera aeroespacial en la NASA, que lideró parte del equipo que trabajó en el brazo robótico del Rover Perseverance en Marte.

Ellas demuestran que no hay límites para lo que una mujer puede alcanzar, y que el miedo al rechazo o los estereotipos no deben detenernos. Son un ejemplo de liderazgo, valentía y perseverancia. Es hora de que cada un@ de nosotr@s tome responsabilidad y contribuya a construir una sociedad donde la violencia contra las mujeres no tenga lugar. Con proyectos de Educación Sexual y de género como MUJERES DE FUEGO podemos sembrar el cambio desde educación, el respeto y el empoderamiento. Para no ser más las victimas que sufren la desigualdad y las violencias sino las mujeres que lideran, que avanzan en la sociedad y ayudan soramente a transformar las vidas de otras niñas y mujeres. En otras palabras, debemos fortalecernos y formarnos como unas verdaderas "Chicas de fuego".







"Cuando existe una equidad real no hay resentimiento"
Chimamamanda Ngozi Adiche



Creación: Ángela Paola Obando

Una Maleta de memorias y sueños



Angela Paola Obando Mateus

Licenciada en Educación Infantil con énfasis en básica primaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Magister en Educación de la Universidad Externado de Colombia, Secretaria Comisión Asuntos de la Mujer ADE. Docente básica primaria Colegio Gabriel Betancourt Mejía IED, Integrante grupo Somos Fuerza Educativa y Asambleista Congreso Nacional Federal FECODE.

Palabras clave: Resistencia, Rol docente, el Poder de la Educación, Memorias y Dignidad Docente.

Ser docente en Colombia es una experiencia ligada y marcada por la resistencia. Durante mis años de labor docente, he sido testigo de un sin número de transformaciones del sistema educativo, cambios en nuevos currículos, nuevas tecnologías, políticas que vienen y van, y discursos que prometen modernización, mientras nuestras aulas aún luchan contra la desigualdad, la falta de recursos y escuelas que resisten entre muros viejos y tableros gastados, pero llenas de sueños y voces vivas, voces de nuestros niños, niñas y adolescentes.



Mis memorias están construidas de vivencias en el aula, jornadas largas de trabajo, noches preparando clases, evaluaciones que buscan reconocer más que sancionar, de conversaciones con mis colegas sobre cómo enseñar a pensar, no solo a repetir y un millón de experiencias más que surgen día a día. Asimismo, mis memorias están tejidas con la historia de las luchas del magisterio, las marchas por una educación digna, los paros que no fueron por empeño sin fundamentos, sino por amor y respeto a la escuela pública; cada cartel, cada paso dado en la calle, es un recordatorio, que enseñar también es un acto político, una forma de defender el derecho a soñar en igualdad.



He vivido momentos en que la desmotivación parece ganar terreno. La carga administrativa, la presión de las evaluaciones estandarizadas y la poca valoración social del maestro, pesan como piedras en la maleta, pero cuando entro al aula y veo la mirada curiosa de mis estudiantes, todo cobra sentido, ya que ellos son la razón por la que sigo recorriendo este camino, la esperanza que hace liviano el peso de la vida escolar.

Los sueños siguen vivos en el trasegar de esta profesión y no dejo de soñar con una escuela donde la alegría sea parte del currículo, donde los estudiantes aprendan a ser felices, empáticos, solidarios y críticos; donde los docentes tengamos tiempo para crear, investigar y acompañar con calma. Sueño con un país que escuche a sus maestros, que los respete y los valore no solo en palabras, sino en condiciones dignas. También sueño con ver crecer una generación que ame la lectura y entienda el poder de la palabra. Una generación que vea la escuela como un espacio para construir futuro y no como una obligación, porque sé que cada niño que aprende a pensar con libertad es una semilla de transformación para Colombia.



La docencia me ha enseñado que educar no es llenar cabezas con fechas y datos históricos o con miles de algoritmos, sino encender corazones. En mi maleta de sueños guardo proyectos que aún quiero realizar, tal vez escribir un libro con las voces de mis estudiantes, o crear un rincón de lectura en la escuela, o seguir formándome para enseñar mejor. Pero lo más importante, es que, aunque el tiempo pase y los desafíos crezcan, sigo creyendo que la educación es la mejor herramienta para cambiar la historia de los niños, niñas y adolescentes y especialmente de nuestro país.



Mi maleta no se va vacía porque en ella caben la memoria, la esperanza y cada año guardo un nuevo recuerdo, una sonrisa, una anécdota, una lección aprendida y también guardo los sueños que me impulsan a seguir. Esa maleta me recuerda que la docencia no es un trabajo, es una vocación que se lleva en el alma. Ser maestra es ser testigo y protagonista de una historia colectiva. Es haber aprendido a resistir, a cuidar, a construir comunidad desde el aula y es seguir creyendo en el poder de la palabra y del ejemplo.

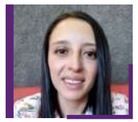
Hoy, cuando miro mi maleta, veo un espejo de mi vida, llena de libros que hablan de conocimiento, de cartas que hablan de afecto y de sueños que siguen latiendo. Porque educar, al fin y al cabo, es eso, caminar con la memoria en una mano y el futuro en la otra, es **"una maleta de memorias y sueños".**



Creación: Loren Krystal Esquivel (9 años) y Kelly Pulido

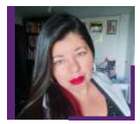
Mujeres de Fuego en la escuela:

Sinónimo de fuerza y trasformación”



Yuri Andrea Ospina Fonseca

Licenciada en educación con énfasis en educación especial, Universidad Pedagógica, Magister en neuropsicología y educación, Universidad UNIR, integrante de la Red de Docentes de Apoyo Pedagógico San Cristóbal, con 10 años de experiencia en el sector educativo. Vinculada a la SED desde el cargo de docente de apoyo pedagógico desde el 2018 IED Nueva Delhi.



Kelly Yojana Pulido Patiño

Licenciada en Pedagogía Infantil, Magister en Infancia y Cultura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Coordinadora de la Comisión de Asuntos de la Mujer ADE. Sindicalista integrante del Equipo la É ADE, Lideresa de la Red Nacional de Maestros y Maestras DIVerGENte **https://linktr.ee/reddivergente,** Maestra de la SED en el IED Nueva Delhi. Ganadora del tercer puesto en Investigación Premio a la Investigación e Innovación Educativa SED-IDEP 2022. Ha liderado proyectos que buscan promover la Educación Integral de la Sexualidad (EIS), la educación con perspectiva de género en el ámbito escolar y la prevención de violencias, labor por la cual recibió un reconocimiento otorgado por el Concejo de Bogotá, D.C. 2025.

Palabras claves: Escuela, Mujeres, Comunidad, Transformación y Empoderamiento Femenino.

Para trasformar nuestra sociedad es de gran importancia pensarse y deconstruirse. Comprender que, desde la escuela, mediante “pequeñas” acciones, se pueden cambiar distintas creencias sobre lo que es “ser mujer” y como esto aporta al progreso del sistema social. Para ello, es fundamental, trabajar con las niñas y mujeres en temáticas como prácticas de crianza, estereotipos de género, tipos de violencia y autocuidado. Con esto, se busca reflexionar sobre el papel que ellas juegan en la trasformación de sus vidas y de las personas que las rodean, cuando se permiten fortalecer su empoderamiento femenino.

El proyecto Mujeres de Fuego, desarrollado desde el 2016 y liderado por niñas y mujeres de la comunidad educativa de la IED Nueva Delhi en la localidad San Cristóbal, es una apuesta que brinda un horizonte y una fuerza a la lucha de las mujeres y a los impactos que se quieren lograr colectivamente. Esta iniciativa, tiene presente las vivencias y/o experiencias de cada una de las estudiantes, maestras, madres y cuidadoras para generar una conciencia de género con sentido crítico y reflexivo.

Lo anterior, se propicia a través de espacios de diálogo que permiten abordar los “silencios” y en donde se puede ser y expresar lo que en muchos lugares es acallado. Pues, abrir la puerta a la conversación sorora, le da más sentido a lo que es la escuela: un espacio para la juntanza, para compartir saberes y experiencias en donde tod@s aprendemos y nos relacionamos con el otr@ desde el respeto por la diferencia y el fortalecimiento del tejido social.

Por ello, desde el proyecto Mujeres de Fuego, se apunta a transformar las dinámicas personales, sociales y culturales de toda la comunidad educativa frente a los temas de género, con el fin, de deconstruir la creencia de que esto, más allá de ser un asunto





exclusivo de mujeres, nos compete a tod@s como colectivo. En ese sentido, se realizan talleres que abordan temáticas enfocadas en el autocuidado, la autoestima, los derechos sexuales y reproductivos y la prevención de las violencias sexuales y las basadas en género. Estas intervenciones han logrado abrir el panorama sobre el papel activo de las mujeres, no solo en el contexto escolar, sino también en los diferentes entornos sociales en los que se desenvuelven (familia, pareja, amigos, etc).

Esta iniciativa pedagógica ha conseguido fortalecer la ciudadanía y las trayectorias de vida de nuestras estudiantes, mediante el autoconocimiento y el pensarse en prospectiva desde sus historias personales. Este proceso se complementa con el reconocimiento de mujeres empoderadas que han logrado conquistar la ciencia, la política, y las profesiones que históricamente han sido masculinizadas, lo cual ha permitido cuestionar roles, estereotipos de género y narrativas sexistas que reproducen los ciclos de violencia.
https://drive.google.com/file/d/1toI9ApuDmyc-P9TCyR-X5Lw1DdGDD6Gtp/view?usp=sharing

Nuestro Lema: “Somos hermanas, no somos rivales”

Nuestra Trayectoria

El proyecto inició en el 2016 con el liderazgo del coordinador Jhon Fajardo junto a la profe Mabel Moreno, quienes le apostaron a construir la iniciativa “Mujeres de Fuego”. De ello, salieron varias acciones artísticas de corte performativo, plástico y reflexivo alrededor del empoderamiento de las niñas. En ese entonces, se trabajó de la mano con el proyecto JER “Cuerpos que hablan”.

En el 2020 se vincularon más docentes de la jornada tarde y mañana, Angie gamboa, Jennifer Sotelo y Diana Rodríguez, quienes se sumaron al trabajo y desarrollaron Mujeres de Fuego “online”, con el fin hacer frente al confinamiento causado por la pandemia. Entre el 2021 al 2024, Angie Gamboa, Martha, Rosita Díaz, Diana Rodríguez, Carolina Sabogal y Yuri Ospina, se apropiaron del proyecto y ampliaron su incidencia al integrar la participación de mujeres invitadas, figuras destacadas e inspiradoras que dialogaron con las niñas sobre varías temáticas como la autoestima, los derechos sexuales y reproductivos, la violencia basada en género y el proyecto de vida.
https://youtu.be/HuxtABKmrRo?si=45zhvs1KCLeFpk6a

Así, se empezó a conmemorar año tras año el 8 de marzo con marchas por el territorio y muestras artísticas en contra de las violencias y el feminicidio. En la actualidad esta iniciativa es liderada por la maestra Yuri Ospina desde el apoyo a la inclusión, y la maestra Kelly Pulido en articulación con el proyecto ConSentimiento, que trabaja de la mano con el servicio de orientación.

Con todo lo anterior, se han desarrollado talleres, charlas de prevención y jornadas pedagógicas institucionales como el Día de la Sexualidad, la Equidad de Género y el respeto la Diversidad, así



como, la conmemoración del 25 N, Día contra la violencia hacia las mujeres. En el presente año, se está fortaleciendo el Semillero Estudiantil Mujeres de Fuego con estudiantes de grado decimo y once.



Nuestros objetivos específicos son:

- Minimizar todas las acciones que vulneren los derechos de las niñas y mujeres con actividades pedagógicas, formaciones, talleres y eventos culturales que involucren la participación la comunidad educativa para la transformación de estereotipos, roles y violencias de género que afectan la convivencia y el ejercicio de la ciudadanía de nuestras mujeres de fuego.

- Crear espacios de participación e intercambio de saberes donde se construyan aprendizajes sobre prevención de violencias, equidad de género, educación integral de la sexualidad, masculinidades consientes, ciudadanía, empoderamiento femenino, diversidad sexual, entre otros.

- Construir lazos de sororidad desde la juntanza y el tejido social en el semillero estudiantil Mujeres de Fuego, en torno a los derechos de las niñas y las mujeres, sus luchas, sus aportes a través de la historia a nuestra sociedad y buscando que las mismas estudiantes impacten con sus acciones a sus compañeras y comunidad.

Las maestras de fuego: agentes de transformación en la escuela.

Invitamos a todas las maestras del distrito a que se empoderen de sus proyectos PEIS, a que aporten a la implementación del enfoque de género y diferencial en la escuela, tanto en los PEI, los manuales de convivencia y la transversalización en las distintas áreas desde el preescolar hasta once. Hoy, más que nunca, las realidades de nuestros territorios escolares nos demandan romper con la indiferencia, formar a nuestr@s estudiantes en ciudadanía, y empoderarl@s en sus derechos para que rompan con las cadenas de violencias heredadas históricamente. Este debe ser nuestro horizonte.

Un primer paso, es reconocer el poder de incidencia de nuestra práctica pedagógica en la construcción de las subjetividades de las presentes generaciones. Esto implica, formar mujeres que no naturalicen la violencia y hombres que no se relacionen desde ella. Esta es una transformación necesaria, que se puede gestar, desde nuestras instituciones y que nos involucra a to@as desde la escuela, la familia y el Estado. Requiere forjar una cultura del cuidado social en los niveles personal, familiar, escolar, institucional y estatal.

Finalmente, es esencial entender el amor como acto político que debe trascender la idea del amor romántico. Esto requiere la responsabilidad social de fomentar en las nuevas generaciones el autocuidado sobre la base del amor propio, y el cuidado de los otr@s como parte del amor al prójimo. Este sencillo, pero poderoso principio, es la mejor lección que podemos enseñar a nuestr@s estudiantes.

"Ser una maestra de fuego implica atreverse a incomodar en el sistema escolar, a cuestionar los machismos, denunciar las violencias. Demanda ser las maestras de las niñas que jamás volverás a tocar".



Creación: Saiyuri Adrada

Que cada lágrima de mujer sea flor para próximas primaveras



Saiyuri Adrada
Psicóloga, con maestría en investigación social interdisciplinaria, con experiencia en acompañamiento psicosocial a víctimas de conflicto armado, procesos de incorporación con personas desmovilizadas y salud mental comunitaria. Orientadora en el Colegio Técnico San Cristóbal Sur de la localidad cuarta del Distrito de Bogotá; posibilitando recursos desde la promoción, prevención y atención transformaciones a las diferentes vulnerabilidades.

Palabras clave: Equidad de género, Sororidad, Narrativas Sexistas, Diversidades y Reivindicación.

Porque creemos en la posibilidad de relacionarnos a partir de la equidad y la sonoridad, desde el equipo de orientación buscamos transformar elementos que sostienen los pactos patriarcales. Aprovechamos las acciones de promoción y prevención para deconstruir estereotipos de género que perpetúan las relaciones asimétricas con lo femenino, lo feminizado y la diversidad sexual.

Necesariamente, entre los escenarios de prevención, no puede faltar la conmemoración del día internacional de la mujer trabajadora. En esta fecha, desde las aulas de primaria, se generarán reflexiones respecto a los imaginarios culturales que caracterizan a los hombres y mujeres, y, que, producen roles específicos en los que se sigue ubicando a lo femenino en el ámbito de lo privado, lo doméstico, la sumisión, la cosificación y el dominio.

Mediante el uso de metodologías pedagógicas, atravesadas por preguntas orientadoras, se ha logrado movilizar el pensamiento crítico invitando al estudiantado a cuestionar los discursos que circulan en escenarios de socialización como la familia, la religión, la escuela, los medios de comunicación masiva, las redes sociales, entre otros. Esto se realiza mediante un ejercicio didáctico en el que los y las estudiantes deben completar frases de acuerdo con lo que han escuchado o experimentado en su cotidianidad. Por ejemplo, "en mi casa, en mi escuela, en las novelas, en canciones… hemos escuchado que las mujeres … los hombres…"

Así, han surgido frases como: "en mi casa hemos escuchado que los hombres en la cocina huelen a rila de gallina". Al analizar los mensajes implícitos en el lenguaje, los y las estudiantes se dan cuenta de estereotipos de género, que, a pesar de las luchas de las mujeres, aún persisten. En ese sentido, el siguiente paso es propiciar un ejercicio de transformación o deconstrucción, tomando como referente las historias, tanto de las mujeres que destaca la historia, como María Cano, Violeta Parra, Frida Kahlo por resaltar lo decolonial, así como, las mujeres que estremecen a Silvio Rodríguez.

Las historias de estas mujeres demuestran que, por atreverse a reafirmar un lugar en la esfera pública, al ascender en escenarios laborales, políticos, o de liderazgo comunitario, o incluso por normalizar un espacio de cuidado propio, se enfrentan a la sobrecarga y a los juicios sociales. Estos señalamientos, terminan cuestionando sus decisiones, pues se consideran una ruptura frente a los sacrificios que la sociedad les ha impuesto.

Lo anterior, permitió generar un espacio para la reflexión y la conciencia, frente a los dolores históricos que viven y siguen viviendo las mujeres y lo femenino. Mujeres cuyos cuerpos son usados como botín de guerra, mujeres a las que arrebatan sus semillas para ser instrumentalizades, asesinades y desaparecides en diversos territorios del mundo como Colombia, México o Palestina. Mujeres que desde sus entrañas se resisten a ser silenciadas, a que sus hijes sean borrados y a recuperar el derecho a existir dando un nuevo significado a la palabra vida.

Por ello, en el marco de la conmemoración del día internacional de las mujeres se hizo una intervención basada en saberes ancestrales, con el que se buscó hacer un llamado a romper con estos sufrimientos, además, generar una conciencia para deconstruir los discursos que han naturalizado las violencias basadas en género. De esta manera, teniendo de fondo la música de María la Curandera, un grupo de niñas inicio una danza llevando en sus manos hierbas como el romero, la caléndula, la ruda, y la manzanilla, plantas utilizadas para la purificación, la memoria, la alegría, la protección y la creatividad.

Posteriormente, se desarrolló el ritual donde al final llovían flores, las cuales, simbolizan la primavera como un nuevo comienzo, pero al mismo tiempo, alude a las primaveras en su significado político y de resistencia, es decir, aquellas que surgen para revelarse en contra de la opresión, la tiranía y la injusticia. Todos estos saberes de las mayoras, abuelas y madres que nos rodean, nos dan la fuerza para seguir resistiendo, empoderarnos, y ponerle límite a lo que nos aqueja como mujeres.

Finalmente, y, no menos importante, en las acciones de prevención que desarrolla el equipo de orientación, se realizan talleres con dibujos en los que los/las/les estudiantes se representan, con el fin de reflexionar en torno a las identidades, las orientaciones, las expresiones sexuales y de género. Esto, no solo como ejercicio para analizar las categorías con las que nos organizan en lo social y lo cultural; sino, como una oportunidad para pensarnos como seres deseados y sujetos deseantes.

Esto ha facilitado, la construcción de vínculos que les permitan reafirmarse en su autoconcepto, fortalecerse desde las palabras de amor y el afecto que reciben, especialmente de sus figuras maternales, pues, desafortunadamente la paternidad está generalmente ausente sin mayor juicio o señalamiento. Lo anterior, busca que, a lo largo de su vida, las mujeres se enuncien desde la dignidad, el orgullo y el respeto, mientras que los hombres aprendan a relacionarse sin ejercer opresión o tomar ventaja de sus lugares de privilegio.
Así, desde las prácticas pedagógicas y desde los pequeños, pero significativos lugares que ocupamos en la escuela, buscamos transformar cada lágrima o sufrimiento de las mujeres, para que sean flores que resurgirán en las futuras primaveras.

A veces me siento útil pero otras muchas, ya ni quiero!!



Deysi Montes Hernández
Docente de Ciencias Sociales.



En este laberinto de la vida en el que nos encontramos, somos casi siempre las malabaristas de mil roles. Cargamos con el peso de nuestros sueños laborales y profesionales, mientras debemos continuar tejiendo los hilos de ser el sostén del hogar y del cuidado de los demás, ese segundo o tercer turno cotidiano, casi siempre invisible pero que en realidad nos consume lenta pero inexorablemente.

A veces, la culpa nos ahoga, el cansancio nos vence, y la soledad nos abraza. ¿Quién comprende el sacrificio constante, la batalla interna entre: ser trabajadoras, empleadas, profesionales, madres, compañeras, y simplemente; poder ser nosotras mismas?

La mayoría de las veces nos juzgan, nos culpan, nos encasillan. Casi nunca logramos dar la talla, la medida es muy alta y aun así nos seguimos exigiendo cada vez más.

Sin embargo y a pesar de todo, creemos en la juntanza, en esa maravillosa posibilidad de ser más fuertes, más visibles, más poderosas cuando estamos juntas. En cada abrazo, en cada lágrima compartida, en cada conversación con otras guerreras; encontramos la fuerza para seguir, para romper las cadenas y seguir necia, firme y comprometidamente en la tarea de construir un mundo donde nuestros sueños también importen, en donde la labor tan importante y fundamental del cuidado sea realmente reconocida y valorada y donde el amor propio sea la brújula y la sororidad, el refugio.

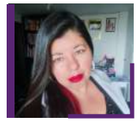


Creación: Deysi Montes



Reflexiones de una maestra de aula sobre el feminicidio.

"Colombia le teme a la mujer"



Kelly Yojana Pulido Patiño

Licenciada en Pedagogía Infantil, Magister en Infancia y Cultura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Coordinadora de la Comisión de Asuntos de la Mujer ADE. Sindicalista integrante del Equipo la É ADE, Lideresa de la Red Nacional de Maestros y Maestras DIVerGENte **https://linktr.ee/reddivergente,** Maestra de la SED en el IED Nueva Delhi. Ganadora del tercer puesto en Investigación Premio a la Investigación e Innovación Educativa SED-IDEP 2022. Ha liderado proyectos que buscan promover la Educación Integral de la Sexualidad (EIS), la educación con perspectiva de género en el ámbito escolar y la prevención de violencias, labor por la cual recibió un reconocimiento otorgado por el Concejo de Bogotá, D.C. 2025.

Palabras clave: Feminicidio, violencias basadas en género, mujer, interseccionalidad y sororidad.

El feminicidio en Colombia tiene rostro de niña, de mujer y de mujer trans. El asesinato sistemático a nuestras mujeres es un problema histórico y que sigue en continuo crecimiento, tiene como génesis el racismo, el capitalismo, el clasismo y por supuesto el patriarcado. El hablar de cientos de feminicidios cada año, ha convertido a las víctimas en simples cifras, ha invisibilizado este fenómeno sociocultural, y ha naturalizado la muerte como una noticia que a diario sale en un periódico amarillista y que al otro día se pierde en el olvido.

Día a día asesinan a nuestras mujeres, las torturan, las abusan, y las desaparecen, ellas mueren a manos de los políticos y legisladores que son indiferentes. Son asesinadas por los medios de comunicación que en medio de su misoginia las revictimizan, exponen sus muertes y el dolor de sus familias con titulares como "Murió por crimen de pasión" o "La asesino por infiel".

También son asesinadas por comentarios sexistas como: "ella se lo buscó", "ella que hacía sola en la calle a esa hora", etc., todas estas narrativas y acciones que le quitan el peso de la culpa al asesino, perpetúan el feminicidio como algo aceptado.

El feminicidio tan intrínsicamente arraigado en nuestra cultura patriarcal y machista nos ronda en las redes sociales que promueven estereotipos de género, en los medios que reproducen contenidos de la mujer objeto, sumisa, esposa abnegada y el hombre violento, en la idealización de relaciones tóxicas y de mitos del amor romántico. Ronda en las letras de canciones como la música de despecho y popular que incitan a "vengar" la infidelidad con la muerte. La "cultura del feminicidio en Colombia", se enraíza en sus propias familias donde más son violentadas, se esconde en la voz de la madre y del padre que le pide a su hija que se cuide, pero que a su hijo no le enseña de consentimiento y de límites, de protección y cuidado.

En Colombia a la mujer se le enclaustra, se le silencia, se le mata, porque la mujer empoderada o con ansias de libertad se les ha vuelto un "peligro". A las mujeres las asesinan cuando ya no se les puede controlar, cuando rompen sus cadenas, cuando se resisten a someterse a la injusticia de su verdugo. Por eso se mata a la lideresa social, a la ambientalista, a la sindicalista, a la indígena, a la campesina o a la negra por defender sus derechos, su sangre y su territorio.

En medio del conflicto, las mujeres dadoras de vida, mujeres que deciden sobre su sexualidad y su cuerpo, mujeres que levantan a otras mujeres, son un "latente peligro" para el neoliberalismo y el neoconservadurismo. Son una "amenaza" a la lógica lucrativa, extractivista y bélica a la que le apuestan muchos sectores de nuestro país, son un enemigo del "macho dominante" que no quiere ceder en sus privilegios.
No se le mata por amor, sino por su poder y su independencia. En su cuerpo se encarna la violencia estructural, las trayectorias de vida trágicas, las violencias basadas en género, las cicatrices de la guerra, los duelos y las perdidas. Por mucho tiempo, el cuerpo de la mujer ha sido botín de guerra, trofeo de violentos. Quienes, sino las mujeres, han puesto sus hombres, niños y niñas para esta absurda guerra.

No obstante, no sólo se le asesina el cuerpo, también se le mata el alma, se le deja herida y agonizante, cuando un feminicida acaba con la vida de una madre, una hija, una hermana, una prima, una amiga…cuando te asesinan con puñaladas frente de tus hijos.

No bastó con que Rosa Elvira Cely muriera empalada para que una ley surgiera y encrudeciera las penas, no han sido suficientes as decenas de mujeres encontradas en bolsas, ríos y maletas. El feminicidio nos desborda y tiene su origen en una premisa: la mujer no reconocida como sujeto de derechos. Pero, sobre todo, el violento imaginario de las masculinidades erradas que asumen la mujer, su cuerpo y su vida como propiedad, que asumen el asesinato como un falso acto de "honor" y de "hombría".

Tal vez, el feminicidio en Colombia cese cuando los hombres, la sociedad y las mismas mujeres dejen de temerle al poder de las mujeres en plural. En territorio de guerra las mujeres son esperanza y constructoras de paz.





Agradecimientos

Un sentido agradecimiento a todas las personas que hicieron posible este número de la boletina, que nos compartieron sus sentipensares, reflexiones, experiencias pedagógicas y palabras, la poesía que salió de su alma. A quienes nos regalaron su expresión artística y pensamiento creativo en un fanzine, niñas, maestras y estudiantes que son una fiel muestra del amor como poder político en la escuela.

A esas maestras que resisten día a día desde sus trayectorias de vida, su investigación, su práctica pedagógica en el aula, la construcción de conocimiento y la juntanza. Igualmente, a la Conjura por sus talleres poderosos, a quienes nos compartieron un poco de sí y su impacto en la sociedad desde sus entrevistas.

Especial agradecimiento a las participantes de la Comisión de Asuntos de la Mujer, las directivas Ladit Álvarez, Alba Marina Sierra, el equipo de prensa de la ADE y a Juan Andrés Thomson de Red NAL Divergente. Principalmente, a los niños, niñas y adolescentes que demandan un escuela más segura, inclusiva y equitativa. A las maestras que en las calles y en el sindicato han asumido el liderazgo con todo lo que ello implica, a las valientes educadoras que subvierten el sistema escolar con sus pedagogías feministas y con enfoque de género, a quienes día a día hacen del cuidado y del amor un acto político.

"Dedicada a las niñas, mujeres y maestras de fuego que fuimos, somos y seremos"

Taller de escritura creativa
https://drive.google.com/file/d/1gsqkVgGJIGLQIZF5tDy1p5egUvUVxLrD/view




HECHA DE AMOR
FORJADA EN
LIBERTAD







Magisterio Distrital

Permanece conectado con tu organizacn ADE

Escanea el código QR y síguenos en nuestras redes oficiales

@Adebogota

Asociación Distrital de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación

RadioRevista PROYECCIÓN

Escucha

Radio Revista Proyección

Programa institucional de la Asociación de trabajadores y trabajadoras de la educación ADE

Todos los Domingos **8am**







Político”